

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

Navidad 3 - La violencia de la Navidad

- Esteban:** Nos ha invadido el espíritu navideño, ese microclima tan especial en esta época del año. Y ya lo palpamos al conversar, al mirar cómo se mueven las personas, las decisiones que tienen, en cómo emplean el tiempo y el trastocamiento de toda la agenda con la cual habitualmente veníamos andando en el año. Salvador, el microclima que se genera en estos días es muy particular.
- Salvador:** Y bueno, lo definiste con la palabra exacta: "microclima". El microclima es un clima excepcional dentro de un clima que no es benigno. Y creo que es eso lo que pasa en la Navidad, tenemos un microclima, nos metemos dentro de esa burbuja de microclima: el pesebre, el niño, la ternura de José y María, y nos desconectamos de la realidad a la que después tenemos que volver violentamente porque la realidad no cambio, lo único que cambió es el clima.
- Esteban:** Lo único que hicimos fue retrasar, postergar, la agenda que debemos tener en cuenta.
- Salvador:** La propuesta inconsciente de la sociedad en la Navidad es: "Dejemos todo de lado. Olvidemos todo y vivamos la Navidad." Entonces vamos a mirar a Belén que era un lugar de calma, de paz, de tranquilidad, de desasosiego y por un momento trasladémonos a Belén. Ahora, es interesante que no sé si Belén era un lugar de paz y sosiego como lo quieren pintar.
- Esteban:** ¿Qué estaba pasando allí en Belén en esta época de acuerdo al contexto? Debemos pensar antes de ser facilistas en esta declaración.
- Salvador:** Y Mateo cuando cuenta, dice: "Nació en Belén de Judea en los días del rey Herodes", y ya nos da una definición. Lucas dice: "Se promulgó un edicto de parte de Augusto César que todo el mundo fuese empadronado y este primer censo se hizo cuando Cirenio era gobernador de Siria". Y citó en la realidad histórica tres nombres que caracterizaron una época y un momento. Augusto Cesar, Herodes y Cirenio. Belén es una aldea hasta hoy a ocho kilómetros al sur de Jerusalén, y está condenada a no crecer porque se calcula en este momento que tiene cuatro mil años de historia pero sin embargo, sigue siendo una aldea pequeña como todo lo que está cerca de una gran ciudad que convoca a mucha gente. Entonces por supuesto que lo aldeaño no crece. Ahora, era famosa Belén porque allí había nacido el rey David y este es la figura central del Israel antiguo. Belén se había llenado de viajeros en el tiempo que nosotros celebramos el nacimiento de Jesús y habían llegado todos contra su voluntad. Nadie quería estar allí. Augusto César quería censar a todo el pueblo para cobrar más impuestos, entonces cada persona tenía que ir a su ciudad de origen. Los romanos hablaban de la ciudad de nacimiento. Herodes que era el gobernador usó el método judío: dividió por tribus. Iban a la ciudad de la tribu de

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

donde ellos provenían. Es decir, como si los inmigrantes tuvieran que volver a su país de origen y al pueblo donde nacieron sus abuelos, sus bisabuelos. Donde vivían sus familias.

Esteban: Para ser censados.

Salvador: Claro. Resulta que José y María vivían en Nazaret, a 120 kilómetros de distancia. Tenían entre cuatro y seis días de camino para llegar. Y por supuesto que es fastidioso porque no es voluntariamente, van obligados por una ley, y tenían que abandonar su lugar de residencia, abandonar por varios días su trabajo, cubrir sus expensas (porque nadie les pagaba los gastos del camino) y todo para que finalmente les aumentaran los impuestos. Esto más o menos nos tiene que marcar el clima que había en Belén. Cuando llegaban a Belén, los censistas romanos se ubicaban en las posadas. Los viajeros iban a las posadas cuando los censistas dejaban lugar, a las casas de familias o a las terrazas o a las calles. Quiere decir que el clima de Belén era un clima tenso por los problemas políticos y sociales. Y yo creo que esa cajita de Belén llena de peregrinos que venían de todos lados, de romanos que venían a censar, de esbirros de Herodes que venían a controlar, era una cajita de odio realmente, no de paz. Odio social: están los extremadamente ricos y lo extremadamente pobres. Odios raciales: habían romanos que eran latinos, judíos que eran semitas y no se podían ver porque los romanos los había sojuzgado. Y odio religioso también: porque los romanos que censaban eran paganos mientras que ellos eran monoteístas. Allí nació Jesús, el príncipe de paz; justamente su entorno era trágico, terrible, Belén era en ese momento una pequeña muestra de lo que es el mundo. Y en aquella pequeña aldea donde se vivía ese clima se siguió viviendo así hasta el presente.

Esteban: No ha cambiado Belén hasta entonces.

Salvador: No. En la ciudad de Belén, allí donde nació Jesús, Herodes mandó a hacer una matanza de los niños menores de dos años. Helena la madre de Constantino visitó ese lugar y dice que encontró la gruta del nacimiento e hizo construir arriba de esa gruta una basílica; y se transformó la misma en un centro de disputa porque fue construida y reconstruida muchas veces. Los cruzados la reconquistaron y la custodiaron y tuvieron problemas con los musulmanes. Estos entraban a caballo a la basílica y mataban a todos los que estaban adentro. Tuvieron que cerrar la puerta y poner una puerta muy pequeña, que todavía se conserva hasta el día de hoy, para que no se pudiera entrar a caballo. La basílica la custodian hoy la iglesia griega y la iglesia latina, continuamente en disputa. Pelea de los musulmanes porque dicen que es de ellos y que fue quitado por los cruzados. Pelea con los judíos porque dicen que el territorio es de ellos porque allí nació el rey David. Pelea con los cristianos porque dicen si pertenece a la iglesia griega o si pertenece a la iglesia latina. Y allí llegan los peregrinos y se inclinan ante una estrella, una estrella de plata que dice "Aquí nació Jesucristo de la virgen María". Tiene un vidrio en el centro y debajo se ve lo que dicen que es el lugar original. La estrella está hecha de plata, plata traída de América por los españoles, signo de la sangre y el sometimiento de los indígenas. La estrella la colocaron los latinos en el año 1717. Los griegos en el año

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

1847 se dieron cuenta (después de 130 años) que la inscripción estaba puesta en latín, así que sacaron la estrella. Pero en la Navidad de 1852 el territorio estaba bajo dominio turco, los griegos y latinos administraban el lugar, y Napoleón tercero exigió que fuera repuesta. Se transformó en una disputa política y el monarca turco tuvo que laudiar (tuvo que decir, "va a ser así y punto"). Y dijo: "Que la pongan en latín". Los rusos se enojaron y salieron a defender a la iglesia ortodoxa griega y entonces se desató la guerra de Crimea porque Turquía, Inglaterra y Francia se levantaron contra Rusia. En el año 2002 el problema entre israelíes y palestinos hizo que las tropas entraran en Belén y los tanques en la ciudad y los soldados custodiaban la basílica. Poco tiempo después yo fui a visitar aquel lugar, entré a Belén en medio de tanques que me custodiaban, llego, veo la estrella y pienso que por esta estrella se desató una guerra. Miro el techo y sé que le bajaron todo el techo de plomo porque hicieron balas. Y el guía del lugar me dice: "¿No quisieran cantar noche de paz?". Nunca sentí un impacto más negativo que recordando toda esa historia y que me inviten a cantar "Noche de paz". Fue en los campos de Belén donde Dios sintetizó el mensaje para todos los hombres diciendo: "Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz, buena voluntad para con los hombres". Dios viene para hacer la paz con los hombres y entre los hombres. Por eso el mensaje de Jesús es un mensaje de paz que comienza con el anuncio de paz a los hombres. Y creo que uno llega a Belén y escucha todo esto de lo que estamos hablando y de todas las luchas, y dice: "Bueno, todavía no entendimos". Todavía el mensaje de paz que tantas veces hemos repetido ("Gloria a Dios en las alturas y en la tierra paz" es algo que se repite en todas las navidades) pero que todavía no hemos entendido, y transformamos ese lugar que debe ser un símbolo de paz en un lugar de guerra.

Esteban: Una demostración clara de cómo estuvo el mundo y de cómo está hoy también. En un lugar donde nació el príncipe de paz resulta que este entorno no lo promueve. Vamos a hacer una pausa en la conversación con Salvador Dellutri en el programa navideño aprontándonos. ¿Usted está buscando que esa paz de Jesús esté instalada en su celebración o está en todo ese contexto del cual nos relataba Salvador recién? Ya volvemos.

PAUSA

Esteban: Así que como decías antes de la pausa, Salvador, "Noche de paz, noche de amor" no era apropiado cantarlo en el mismo lugar donde nació el Salvador. Paradójico.

Salvador: Sí. Lo que pasa es que la recordación de tanta violencia en ese lugar y de tanta muerte y tanta sangre derramada justamente en esa basílica de Navidad, y cuando uno escucha que dicen "Noche de paz", ahí se produce un shock. A mí me produjo un shock

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

tremendo. Yo prefería cantarlo afuera mirando el campo de los pastores, porque era mucho más estimulante eso que pensar que ese lugar era un lugar sangriento. El mensaje de Jesús es lo que en ese lugar estaba ausente. Así como comienza diciendo "paz a los hombres en la tierra y buena voluntad", en su enseñanza Jesús puso en un lugar destacado la paz. En las Bienaventuranzas con las que comienza el Sermón del Monte dice: "Bienaventurados los pacificadores porque ellos serán llamados hijos de Dios". Y a los discípulos cuando se despedían delante de la cruz les dijo: "Mi paz os dejo, mi paz os doy. No como el mundo la da. No se turbe vuestro corazón ni tenga miedo". Nosotros no vivimos en un mundo de paz. La paz ha sido siempre un anhelo de los hombres pero nunca se ha alcanzado. Esporádicamente se bajan las armas pero estas no se destruyen nunca; siempre están allí velando. Tenemos problemas nacionales, internacionales, y donde uno mira en el mapa hay tensiones, hay guerras, hay peligros. Creo que nos pasa como en Belén: tenemos un mensaje de paz, y recordamos este mensaje pero no concretamos nunca la paz porque no hay paz interior. Jesucristo vino a hacer la paz de adentro, la paz primero con Dios. Como consecuencia de que yo tengo paz con Dios, tengo paz con mi prójimo y tengo paz conmigo mismo.

Esteban: Estás hablando siempre en tono muy personal, del individuo. No del colectivo sino de la persona iniciando ese proceso de paz.

Salvador: Yo no creo en la paz colectiva. Ésta siempre se impuso, y al imponerse estamos dando pie a la violencia, a la violencia contenida. Yo creo que tenemos que empezar por lo individual. "Paz con Dios", en primer lugar yo tengo que tener paz vertical. Cuando yo estoy tranquilo frente a Dios y frente a la eternidad y todo esto llena mi vida, empiezo a tener paz conmigo mismo. Porque hay gente que está peleada con ella misma. Acabo de leer una novela donde el personaje discutía con él mismo, y es muy interesante porque el autor (que es una persona de mucha edad) hacía que el personaje saliera al campo y entonces se planteaba cosas y se cuestionaba a sí mismo. Se cargaba de culpas y se exculpaba a la vez. Y uno dice, "qué bien que está mostrando la tensión interna del hombre que busca argumentos y pelea como si fuera dos personas, cuando realmente es una sola". Y creo que es porque falta una paz que es la paz interior. El hombre tiene que tener paz consigo y tiene que tener paz con Dios. Paz hacia arriba y hacia adentro. Después se produce la tercera etapa de la paz que es paz hacia el prójimo, el que está allí delante de mí. Hay un contraste con la primera Navidad y creo que ese contraste es muy elocuente: Herodes era el gobernador y por orden de los romanos tenía que implementar el censo y llevarlo a cabo; pero además iba a ser el depositario de una gran parte de la ganancia de los impuestos, por lo tanto no era que lo hacía contra su voluntad. Él recibe la noticia de que ha nacido el mesías y se turba. Es decir, la presencia de Jesucristo para él fue un motivo de turbación y manda matar. Ahora, manda matar porque no tiene paz interior y cuando escucha que hay un mesías empieza a pensar que ese mesías puede ser el que tal vez encabece una revuelta dentro de 30 años. Y como se creía eterno en el poder entonces dice "anticipémonos y matemos al mesías". Y trata de matar a un niño porque de acuerdo a la tortuosa mente de Herodes ese niño va a crecer

tierra firme

www.tierrafirmertm.org

y va a ser el que encabece un movimiento y "eso va a ser contra mí y la gente lo va a seguir". Es decir, hizo toda una película de lo que iba a venir y entonces eso lo llenó de ira y esta hizo que se desatara y que matara a todos los niños menores de dos años que habían en Belén; e hizo un desastre, un baño de sangre. Quiere decir que para él que no tiene paz interior, la presencia de Jesucristo fue una presencia perturbadora. Él veía en cada hombre un rival, alguien que quería sacarle lo que él había ganado no con buenas artes. Por eso mató a su cuñado, mató a sus hijos, mató a su esposa. Es decir, cuando él veía que alguien podía llegar a ocupar el lugar que tenía (incluso los hijos como herederos) lo eliminaba. Era un asesino nato, tenía una perturbación. Y se enfrentó a Jesús en Belén y se perturbó todavía más. Sin embargo, hay un contraste acá porque los pastores que estaban cuidando las ovejas no tenían ni las riquezas ni las preocupaciones por el poder que tenía Herodes. Pero ellos recibieron la noticia y dijeron, "bueno, vamos a Belén a ver qué es esto". Se movió la curiosidad. Llegaron, vieron, se inclinaron y dice que "volvieron los pastores glorificando y alabando a Dios". Los resultados son la consecuencia de lo que uno elige frente a Jesús. Si yo elijo ver que allí hay un rival, no me acerco, vuelco toda mi agresividad interna, eso se vuelve contra mí. Pero si yo voy hasta ese lugar y me acerco y miro con fe, entiendo el mensaje de paz y los resultados son siempre consecuencia de esa elección que yo haga. La Navidad trae un mensaje de paz que tiene que encarnarse en nuestra vida. Si el mensaje de paz de la Navidad no se encarna en nosotros, no se encarna en nuestra vida y se proyecta durante todo el año porque tenemos paz con Dios y paz con nosotros mismos y paz con nuestro prójimo, entonces es por demás esta fiesta. Celebremos una Navidad verdaderamente espiritual, donde el mensaje de paz no sea solamente ese mensaje que lo escuchamos en la canción, sino sea una realidad que internalicemos en nuestra vida. Que busquemos la paz con Dios, que busquemos la paz interior, que busquemos el equilibrio interior que Dios nos da, y que busquemos también la paz con nuestro prójimo. Será una forma de que la Navidad proyecte su influencia durante todo el año y no se acabe el 26 a la mañana cuando volvamos a la rutina y salgamos del microclima navideño.